
**Comité Preparatorio de la Conferencia
de las Partes de 2015 Encargada
del Examen del Tratado sobre la No
Proliferación de las Armas Nucleares**

Distr. general
29 de abril de 2014
Español
Original: chino

Tercer período de sesiones

Nueva York, 28 de abril a 9 de mayo de 2014

**Aplicación del Tratado sobre la No Proliferación
de las Armas Nucleares**

Presentado por la República Popular China

14-03672X (S)



Se ruega reciclar



Aplicación del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares en la República Popular China

Como está previsto en el plan de acción de la Conferencia de las Partes de 2010 Encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, los gobiernos de los cinco Estados poseedores de armas nucleares que son partes en el Tratado están trabajando en la aplicación de la medida 5 relativa a “seguir aumentando la transparencia y la confianza mutua” y en la presentación de sus informes nacionales sobre la aplicación de esta medida y otros compromisos al Comité Preparatorio de 2014 dentro de un marco común. La medida 21 establece que “como una medida de fomento de la confianza, se alienta a todos los Estados poseedores de armas nucleares a que convengan lo antes posible en un formulario uniforme de presentación de información y determinen intervalos adecuados de presentación de informes con el fin de proporcionar de forma voluntaria información estándar, sin menoscabo de la seguridad nacional”. El marco de nuestros informes nacionales contiene epígrafes uniformes para presentar la información pertinente y abarca los tres pilares del Tratado: desarme nuclear, no proliferación y utilización de la energía nuclear con fines pacíficos. Alentamos a todos los Estados partes a que utilicen el mismo modelo de informe, de conformidad con lo dispuesto en la medida 20.

China es un Estado poseedor de armas nucleares y es el mayor país en desarrollo del mundo. Aspira a lograr un mundo pacífico, estable y próspero y respalda el régimen internacional de no proliferación, que contribuye a este objetivo. China concede gran importancia al Tratado como piedra angular del régimen internacional de no proliferación; cumple estrictamente las disposiciones del Tratado y pone el máximo empeño en lograr los tres objetivos del Tratado, a saber: no proliferación, desarme nuclear y utilización de la energía nuclear con fines pacíficos; además, China promueve la universalidad, la autoridad y la eficacia del Tratado.

En respuesta a la solicitud de las Conferencias de Examen de 2000 y 2010, el Gobierno chino presenta el siguiente informe sobre la aplicación del Tratado:

I. Presentación de informes sobre las medidas nacionales relativas al desarme nuclear

Como miembro permanente del Consejo de Seguridad y Estado poseedor de armas nucleares, China defiende firmemente el mantenimiento de una política abierta, transparente y responsable en materia nuclear; cumple estrictamente las obligaciones en materia de desarme nuclear contraídas en virtud del Tratado y promueve la prohibición completa y la destrucción total de las armas nucleares. China se complace en observar que, en los últimos años, su posición está ganando cada vez mayor aceptación de otros países y de la comunidad internacional. China continuará actuando con miras a impulsar el proceso mundial de desarme nuclear y la consecución de un mundo libre de armas nucleares.

A. Políticas, doctrinas y actividades en materia de seguridad nacional relacionadas con las armas nucleares

China siempre ha defendido y promovido la prohibición completa y la destrucción total de las armas nucleares. Se vio obligada a fabricar armas nucleares en circunstancias históricas especiales con el solo fin de defenderse, protegerse y salvaguardar su seguridad nacional y no para amenazar a otros países. Nuestro país es partidario de hacer frente a las amenazas nucleares, acabar con el monopolio nuclear, impedir la guerra nuclear y eliminar las armas nucleares. En 1964, desde el primer día en que poseyó armas nucleares, el Gobierno de China emitió una declaración solemne y propuso celebrar una cumbre mundial para examinar la cuestión de la prohibición completa y la destrucción total de las armas nucleares. China instó también a la negociación y a la concertación de un convenio sobre la prohibición completa de las armas nucleares.

China mantiene un compromiso permanente con la estrategia nuclear de la legítima defensa. Sus políticas relativas al papel, la utilización y el estado de alerta de sus armas nucleares, la magnitud de su arsenal nuclear y el control del armamento nuclear se basan en este compromiso. Las armas nucleares de China tienen como único fin la defensa contra un posible ataque nuclear y jamás se utilizarán para amenazar a otro país. China nunca ha sido un escudo nuclear para otros países ni ha desplegado armas nucleares en territorio extranjero. Tampoco ha participado nunca en ninguna carrera de armamentos nucleares. Nunca compite con otros países en cuanto a la inversión en ese ámbito ni a su número o escala, y mantiene su capacidad nuclear al nivel mínimo necesario para garantizar la seguridad nacional.

China mantiene su compromiso de no ser la primera en usar armas nucleares en ningún momento y bajo ninguna circunstancia. En los últimos decenios, ni durante la amenaza y el chantaje nucleares practicados durante la Guerra Fría, ni frente a los cambios drásticos ocurridos posteriormente en el plano internacional, China se ha desviado de su compromiso en ese sentido ni lo hará en el futuro.

China ha promovido activamente la concertación de un tratado multilateral sobre el principio de no recurrir en primer término a la utilización de las armas nucleares entre los Estados poseedores y, en enero de 1994, presentó oficialmente un proyecto de tratado sobre el compromiso mutuo en ese sentido a los otros cuatro Estados poseedores de armas nucleares. Nuestro país desea también celebrar acuerdos bilaterales y multilaterales sobre el principio de no recurrir en primer término al uso de las armas nucleares con otros Estados que las poseen.

La política de no recurrir en primer término al uso de las armas nucleares puede reducir la amenaza de su utilización, hacer disminuir el riesgo de guerra nuclear e impedir la proliferación de las armas nucleares. Se trata de un paso importante hacia el desarme nuclear general y completo y hacia un mundo libre de armas nucleares. El compromiso coherente de China de no recurrir en primer término al uso de las armas nucleares constituye en sí mismo una verdadera medida de desarme nuclear

China es el único Estado poseedor de armas nucleares que se ha comprometido incondicionalmente a no utilizar ni amenazar con utilizar armas nucleares contra ningún Estado no poseedor de armas nucleares ni contra ninguna zona libre de armas nucleares. En abril de 1995, el Gobierno chino formuló una declaración en la que reafirmó sus garantías negativas e incondicionales de seguridad a todos los Estados no poseedores de armas nucleares y su compromiso de ofrecerles garantías positivas de seguridad. En 2000, China y los otros cuatro Estados poseedores de armas nucleares formularon una declaración conjunta en la que reafirmaron las garantías de seguridad contraídas en virtud de la resolución 984 (1995) del Consejo de Seguridad. A petición de Ucrania y Kazajstán, el Gobierno chino formuló sendas declaraciones sobre garantías de seguridad a ambos países en diciembre de 1994 y febrero de 1995, respectivamente.

China mantiene que la comunidad internacional debe negociar y concertar cuanto antes un instrumento jurídico internacional que ofrezca de manera incondicional garantías negativas de seguridad a todos los Estados no poseedores de armas nucleares, y apoya los esfuerzos de la Conferencia de Desarme para comenzar de inmediato los trabajos sustantivos en ese sentido.

La estrategia nuclear de legítima defensa de China está profundamente arraigada en su cultura militar, centrada en la autoprotección. El pueblo chino defiende la paz y la armonía y tiene una larga tradición de considerar la guerra como último recurso. Como dice un proverbio chino, la beligerancia llevará a un país a su destrucción, no importa lo poderoso que sea. Ser prudente a la hora de entrar o no en guerra es un elemento importante de la cultura militar china. Por eso, desde el surgimiento de las armas nucleares, el Gobierno chino ha declarado que las bombas atómicas no acaban con una guerra y ha mantenido siempre la estrategia de no recurrir en primer término a la utilización de las armas nucleares. La posición de China es la de oponerse e impedir una guerra nuclear, y lo que es más importante, no ser el primer país en desencadenar una guerra. Otro concepto importante en la cultura militar china es el de la “guerra justa”, que implica que una guerra debe estar bien justificada y debe favorecer a los buenos y castigar a los malos. Todos estos elementos han contribuido directamente a la doctrina de “ganar la guerra dejando que el enemigo ataque primero” arraigada en la milenaria teoría militar china. La política de no recurrir en primer término a la utilización de las armas nucleares es también una continuación de la filosofía de la “guerra justa”. Sin embargo, otra importante doctrina de la cultura militar china es la de “someter al enemigo sin luchar”, una idea inspirada por el famoso estratega militar Sun Tzu. Esta idea implica que, en lo posible, debe evitarse la violencia. Los países no deben aspirar únicamente a la victoria militar, sino a la victoria política y a la paz, y a ganarse el corazón de su pueblo. Es imposible que un país logre una victoria plena o consiga sus objetivos mediante el dominio y la eliminación de un grupo étnico o de otro país, atendiendo únicamente a sus propios intereses. China no quiere ser testigo de las catástrofes humanitarias que causaría una guerra nuclear. Esta es otra razón esencial por la que China mantiene su política de no recurrir en primer término a la utilización de las armas nucleares.

B. Armas nucleares, control de armas nucleares (incluido el desarme nuclear) y verificación

China limita estrictamente el desarrollo de su armamento nuclear, en consonancia con su llamamiento a la prohibición completa y la destrucción total de las armas nucleares, su política de no recurrir en primer término a la utilización de las armas nucleares y su estrategia nuclear de legítima defensa. Los líderes de primera generación de China, el Presidente Mao Zedong y el Primer Ministro Zhou Enlai, ya declararon de forma inequívoca que China podía fabricar una pequeña cantidad de bombas atómicas, pero que no tenía previsto utilizarlas y solamente las tenía como armas defensivas. Ordenaron a los departamentos pertinentes que destinaran poco presupuesto a la investigación y desarrollo y que no fabricaran “demasiadas” armas nucleares, puesto que su destino final iba a ser el desguace y demasiadas armas supondrían una carga para el país. China no ha participado nunca en una carrera de armamentos nucleares con ningún país en el pasado, ni lo hará en el futuro. El arsenal nuclear de China es muy limitado y se mantiene al nivel mínimo necesario para garantizar la seguridad nacional, lo que permite a China contribuir de forma significativa al proceso internacional de desarme nuclear. China ha cerrado oficialmente su centro de investigación y desarrollo de armas nucleares en Qinghai. Tras la oportuna restauración ambiental, los terrenos han sido cedidos al gobierno local.

China mantiene un nivel moderado de preparación para la guerra en tiempos de paz. Si China es objeto de una amenaza nuclear, sus fuerzas nucleares, bajo las órdenes de la Comisión Militar Central, entrarán en un nivel de alerta máxima y se prepararán para un contraataque nuclear que impida al enemigo utilizar sus armas nucleares contra China. Si China sufre un ataque nuclear, lanzará un inmediato contraataque nuclear contra el enemigo.

Las armas nucleares de China están bajo control directo de la Comisión Militar Central. China concede gran importancia a la seguridad y el control efectivo de sus armas nucleares y las instalaciones conexas, y ha adoptado medidas concretas en este sentido. Las instituciones pertinentes y el ejército chino cumplen estrictamente el sistema de control de seguridad nuclear, el sistema de acreditación del personal que trabaja en este ámbito y el procedimiento de respuesta en casos de emergencia por accidentes relacionados con las armas nucleares. China ha aprobado el uso de tecnologías confiables para reforzar la seguridad y la protección física de sus armas nucleares durante las actividades de almacenamiento, transporte y formación, y ha adoptado medidas especiales de seguridad para evitar lanzamientos no autorizados y accidentales, con el fin de garantizar la absoluta seguridad de estas armas. Ha modernizado sus armas nucleares con el solo fin de garantizar la seguridad, la fiabilidad y la eficacia de su arsenal nuclear. En China no se ha producido nunca un accidente relacionado con la seguridad de las armas nucleares.

China apoya activamente las actividades multilaterales en pro del desarme nuclear y ha emprendido iniciativas concretas en ese sentido.

China mantiene que todos los Estados poseedores de armas nucleares deben cumplir de buena fe sus obligaciones en virtud del artículo VI del Tratado de No Proliferación y comprometerse públicamente a no poseer armas nucleares permanentemente. El desarme nuclear debería consistir en un proceso justo y razonable de reducción gradual y equilibrada. Los Estados que poseen los mayores arsenales nucleares tienen una responsabilidad especial para con el desarme nuclear y deben ser los primeros en reducir sus arsenales radicalmente. Cuando las condiciones sean propicias, todos los Estados poseedores de armas nucleares deben sumarse al marco multilateral de desarme nuclear. Para lograr el desarme nuclear completo y definitivo, la comunidad internacional debe elaborar, oportunamente, un plan progresivo y viable a largo plazo, que incluya la concertación de un convenio sobre la prohibición completa de las armas nucleares.

A lo largo de los años, China ha votado a favor de importantes resoluciones aprobadas por la Asamblea General en materia de desarme nuclear, como las tituladas “Hacia un mundo libre de armas nucleares: aceleración del cumplimiento de los compromisos en materia de desarme nuclear”, “Desarme nuclear”, “Convención sobre la Prohibición de la Utilización de Armas Nucleares” y “Concertación de arreglos internacionales eficaces para dar garantías a los Estados que no poseen armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de armas nucleares”.

China espera que la Conferencia de Desarme inicie su labor sustantiva en temas tan importantes como el desarme nuclear, las garantías de seguridad a los Estados no poseedores de armas nucleares, un tratado de prohibición de la producción de material fisible para la fabricación de armas nucleares u otros dispositivos explosivos nucleares (el Tratado de prohibición de la producción de material fisible) y la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre.

China apoya el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares (TPCE) y está preparándose activamente para su aplicación a nivel nacional.

China apoya los principios y propósitos del TPCE y fue uno de los primeros países en firmar el tratado. Ha mantenido estrictamente su compromiso de moratoria de los ensayos nucleares. Apoya la pronta entrada en vigor del TPCE y todos los esfuerzos internacionales realizados en este sentido. Ha participado en todas las conferencias encaminadas a facilitar la entrada en vigor del tratado y ha apoyado activamente las resoluciones pertinentes en la Primera Comisión de la Asamblea General. El país ha abonado sus cuotas a la Comisión Preparatoria de la Organización del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares íntegra y puntualmente.

China ha participado activamente en toda la labor de la Secretaría Técnica Provisional de la Comisión Preparatoria y está realizando los preparativos necesarios respecto de la aplicación del tratado a nivel nacional. Ha creado una agencia nacional encargada de esos preparativos y de la aplicación integral del TPCE. Ha iniciado los trabajos de construcción de 11 estaciones de vigilancia y un laboratorio de radionúclidos del Sistema Internacional de Vigilancia del TPCE, de los cuales ya han finalizado las obras de 6 estaciones sismológicas, 3 estaciones de vigilancia de radionúclidos, el laboratorio de vigilancia de radionúclidos de Beijing y el Centro Nacional de Datos. Los trabajos de construcción de una de las dos estaciones infrasónicas están próximos a finalizar y la otra está en fase de preparación. Como prevé el acuerdo, las estaciones de radionúclidos de Beijing y Guangzhou han entrado en la tercera fase del Experimento Internacional de Gases Nobles. Las estaciones de radionúclidos de Beijing y Lanzhou envían regularmente datos de vigilancia de las partículas de aire a la Secretaría Técnica Provisional. Las estaciones sísmicas primarias de Haila'er y Lanzhou y las estaciones de radionúclidos de Beijing y Lanzhou están siendo sometidas a ensayos y evaluación antes de proceder a su certificación.

China ha participado activamente en las negociaciones relativas al manual sobre las inspecciones in situ y otros manuales operacionales, así como en las actividades organizadas o apoyadas por la Secretaría Técnica Provisional y destinadas a mejorar la capacidad de aplicación de los países signatarios y la capacidad de vigilancia del Sistema Internacional de Vigilancia. China ha desarrollado el sistema móvil de detección y medición rápida de argón-37 y el sistema de muestreo, depuración y medición de radioxenón, que permiten detectar rápidamente gases procedentes de ensayos nucleares subterráneos. El equipo se utilizará para el ejercicio integrado de inspección sobre el terreno en 2014.

En los últimos años, China ha seguido organizando seminarios y cursos de capacitación en cooperación con la Secretaría Técnica Provisional. En abril de 2013, el Gobierno de China y la Secretaría Técnica Provisional organizaron conjuntamente cursos de capacitación sobre el sistema móvil de detección y medición rápida de argón-37 y el sistema de muestreo, depuración y medición de radioxenón en Chengdu y Beijing, en los que participaron diez expertos de nueve países. Los cursos de capacitación dieron una idea más clara de los equipos chinos y permitirán a los participantes aprovechar plenamente las ventajas de los equipos en el ejercicio integrado sobre el terreno en 2014. En noviembre de 2013, el Gobierno chino y la Secretaría Técnica Provisional organizaron conjuntamente el 21º taller sobre técnicas de inspección in situ en Yangzhou, y los participantes debatieron y facilitaron los preparativos para el ejercicio integrado sobre el terreno de 2014.

China apoya la pronta negociación y concertación de un tratado de prohibición de la producción de material fisible.

El Gobierno chino opina que celebrar un tratado de prohibición de la producción de material fisible con el fin de prohibir completamente la producción de material fisible para armas nucleares u otros dispositivos explosivos nucleares contribuirá al desarme nuclear y a la no proliferación de las armas nucleares y lo considera un paso importante hacia la prohibición completa y la destrucción total de las armas nucleares.

China apoya la celebración de un tratado no discriminatorio, multilateral e internacionalmente verificable de prohibición de la producción de material fisible, lo antes posible, en la Conferencia de Desarme, sobre la base del documento CD/1299 y el mandato contenido en el mismo. Como único foro multilateral de negociación en materia de desarme, la Conferencia de Desarme es el mejor lugar para la negociación de un tratado de prohibición de la producción de material fisible. China espera que la Conferencia de Desarme acuerde un programa de trabajo amplio y equilibrado y emprenda su labor sustantiva, incluida la negociación de un tratado de prohibición de la producción de material fisible.

China respalda las decisiones sobre el mandato de la Conferencia de Desarme, el sistema de trabajo y otras cuestiones pertinentes de la negociación del tratado de prohibición de la producción de material fisible. Ha participado diligentemente en todas las actividades relacionadas con el tratado de prohibición de la producción de material fisible en el marco de la Conferencia de Desarme y ha interactuado activamente con las demás partes en este sentido. Cuando presidió la Conferencia de Desarme, China organizó conversaciones informales sobre el tratado de prohibición de la producción de material fisible. Ha desempeñado también un activo papel en la coordinación del grupo de los cinco Estados Miembros permanentes del Consejo de Seguridad (el P5) y en el diálogo entre el P5 y otros países.

El 15 de mayo de 2013, China presentó sus opiniones sobre el tratado de prohibición de la producción de material fisible a la Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas, conforme a lo dispuesto en la resolución 67/53 de la Asamblea General. China es de la opinión de que el Grupo de Expertos Gubernamentales de las Naciones Unidas sobre el tratado de prohibición de la producción de material fisible debería funcionar dentro de los términos del mandato contenido en la resolución 67/53 de la Asamblea General. Este grupo debería debatir las cuestiones pertinentes y hacer recomendaciones cumpliendo estrictamente el principio de consenso. En caso de que la Conferencia de Desarme acordara un programa de trabajo, el Grupo de Expertos Gubernamentales debería concluir sus trabajos para su presentación a la Conferencia de Desarme. China tiene representación en el Grupo de Expertos Gubernamentales y ha participado de forma activa en sus reuniones a través de sus delegaciones.

China investiga activamente las tecnologías de verificación del control de las armas nucleares y ha hecho importantes avances en la investigación de medidas y tecnologías de verificación. La investigación de China abarca las tecnologías de verificación en los ámbitos de la autenticación y el desmantelamiento de ojivas nucleares y el almacenamiento y la eliminación de componentes nucleares y material nuclear, haciendo especial hincapié en la tecnología de autenticación de ojivas y componentes nucleares, la tecnología de barrera de información, la tecnología de vigilancia utilizada en el proceso de desmantelamiento y la tecnología de la cadena de custodia durante las actividades de almacenamiento y transporte. China ha intercambiado opiniones con otros Estados poseedores de armas nucleares sobre sus avances en el ámbito de la investigación en las Conferencias del P5 sobre Medidas de Fomento de la Confianza.

China ha establecido mecanismos nacionales de verificación de la prohibición completa de los ensayos nucleares, como el sistema de vigilancia remota de ensayos nucleares subterráneos, el sistema de control de radionúclidos en la atmósfera y el sistema de muestreo y medición in situ de gases nobles, que han resultado muy importantes en las actividades de vigilancia de las fugas de sustancias radiactivas de la central nuclear de Fukushima Daiichi en el Japón y de los ensayos nucleares de la República Democrática Popular de Corea.

El 11 de marzo de 2011, la central nuclear de Fukushima Daiichi se vio afectada por un terremoto y un tsunami, que provocaron una enorme fuga de sustancias radiactivas. La Organización del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares (OTPCE) puso inmediatamente en marcha un proceso de vigilancia de la propagación de sustancias radiactivas en todo el mundo. Las estaciones chinas de vigilancia de radionúclidos de Beijing, Lanzhou y Guangzhou y el Laboratorio de Radionúclidos de Beijing facilitaron una gran cantidad de datos durante el período de vigilancia, a petición de la Secretaría Técnica Provisional. Esta información resultó de mucha ayuda para la Secretaría a la hora de vigilar la propagación de sustancias radiactivas en Asia Oriental y Asia Nororiental, y también para investigar la propagación de partículas y gases en la atmósfera y para mejorar el modelo de transferencia atmosférica utilizado en la verificación de la prohibición completa de los ensayos nucleares.

El 12 de febrero de 2013, la República Democrática Popular de Corea llevó a cabo su tercer ensayo nuclear. La OTPCE emprendió las actividades de vigilancia correspondientes. A este fin, las estaciones de vigilancia de radionúclidos de Beijing y Lanzhou facilitaron a la OTPCE datos sobre control de partículas en la atmósfera, de forma constante y durante un largo período de tiempo.

China apoya y promueve activamente las negociaciones sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible internacionalmente verificable, y ha investigado un sistema de verificación razonable, efectivo y eficaz en función del costo que pueda abordar las preocupaciones de todos los Estados signatarios así como la relación del sistema con las salvaguardias del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA).

China seguirá dedicando esfuerzos a la investigación de la tecnología de verificación del control de las armas nucleares con miras a facilitar el proceso internacional de control de las armas nucleares.

C. Medidas de fomento de la transparencia y la confianza

La estrategia y política nucleares de China han sido constantes, abiertas y transparentes. China sostiene que la transparencia en materia nuclear debe guiarse por el importante principio de la “suficiencia defensiva” y que los países deben adoptar voluntariamente las medidas pertinentes en función de su situación concreta, teniendo plenamente en cuenta sus necesidades específicas en materia de seguridad. Bajo esta premisa, China ha realizado muchos esfuerzos y ha adoptado medidas proactivas en el ámbito de la transparencia nuclear.

China publicó tres libros blancos sobre control de armamentos en 1995, 2003 y 2005 respectivamente, titulados *China: arms control and disarmament*, *China's non-proliferation policy and measures* y *China's endeavours for arms control, disarmament and non-proliferation*. Entre 1998 y 2010, publicó siete libros blancos sobre defensa nacional, y en 2013 publicó el libro blanco titulado *The diversified employment of China's armed forces*. En todos estos documentos, China explicaba claramente su estrategia nuclear, el papel de las armas nucleares, su política de empleo de las mismas, el desarrollo de sus fuerzas nucleares, el mando y control de sus fuerzas nucleares y su estado de alerta.

China ha adoptado además otras medidas de fomento de la confianza. China intenta activamente obtener la garantía de que los Estados poseedores de armas nucleares no las apuntarán entre sí. En septiembre de 1994, China y la Federación de Rusia formularon una declaración conjunta en la que se comprometían a no apuntar sus armas nucleares estratégicas contra el otro. En junio de 1998, los Presidentes de China y de los Estados Unidos de América anunciaron que sus países no apuntarían las armas nucleares estratégicas bajo su respectivo control hacia el otro país. En mayo de 2000, los cinco Estados poseedores de armas nucleares, a saber, China, los Estados Unidos, la Federación de Rusia, Francia y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte hicieron una declaración conjunta en la que anunciaron que no apuntarían sus armas nucleares hacia ningún país. En 2009, los Jefes de Estado de China y los Estados Unidos reafirmaron el compromiso de que sus países no apuntarían sus armas nucleares entre sí. El mismo año, China y la Federación de Rusia firmaron un acuerdo de notificación previa al lanzamiento de misiles balísticos y cohetes espaciales, que ha estado funcionando correctamente desde entonces.

Para fomentar la confianza mutua, China organizó visitas de Donald Rumsfeld, Secretario de Defensa de los Estados Unidos, Ike Skelton, Presidente de la Comisión de Servicios de la Cámara de Representantes, Robert Gates, Secretario de Defensa, y el Almirante Mike Mullen, Presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor, al cuartel general de la Segunda Fuerza de Artillería del Ejército Popular de Liberación, en octubre de 2005, agosto de 2007, enero de 2011 y julio de 2011, respectivamente. Además, en 2008, China creó líneas telefónicas directas entre su Ministerio de Defensa Nacional y sus homólogos ruso y estadounidense.

China participó activamente en las conferencias del P5 celebradas en Londres, París, Washington y Ginebra en 2009, 2011, 2012 y 2013 respectivamente, y ha mantenido consultas y diálogos con otros países del P5 sobre medidas de fomento de la confianza y sobre la aplicación del Tratado de No Proliferación. Los días 14 y 15 de abril de 2014 se celebró con éxito la conferencia del P5 en Beijing. Los países del P5 debatieron sobre el aumento de la confianza mutua a nivel estratégico y la coordinación en la aplicación de los resultados del examen del Tratado y emitieron una declaración conjunta al finalizar la conferencia. China fue anfitriona también de un acto público paralelo al que asistieron delegados del P5 y representantes de instituciones académicas y medios de comunicación para promover el entendimiento y la confianza mutua.

China dirige el grupo de trabajo del P5 dedicado a la elaboración de un glosario acordado de definiciones de términos clave en materia nuclear. En septiembre de 2012 y septiembre de 2013, organizó dos reuniones de los expertos del grupo de trabajo en Beijing e hizo ímprobos esfuerzos para promover la compilación de términos. Según lo acordado, el P5 presentará un glosario nuclear en chino, francés, inglés y ruso a la Conferencia de las Partes de 2015 Encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares.

Estas medidas propician el aumento del entendimiento y la confianza mutua, refuerzan el principio de consenso, reducen los malentendidos y contribuyen a mantener la seguridad regional y mundial.

D. Otras cuestiones conexas

China considera que el mantenimiento del equilibrio y la estabilidad estratégicos mundiales sentará una base sólida para el proceso internacional de desarme nuclear. En consecuencia, el Gobierno chino opina que debe abandonarse la práctica de intentar obtener una ventaja estratégica absoluta y no aprueba el despliegue de sistemas de defensa contra misiles, que socavan el equilibrio y la estabilidad estratégicos mundiales. China aspira a lograr la cooperación internacional en este sentido.

China promueve activamente el proceso multilateral encaminado a prevenir el emplazamiento de armas y una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. En febrero de 2008, China y la Federación de Rusia presentaron conjuntamente un proyecto de tratado para la prevención del emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre y de la amenaza o el uso de la fuerza contra objetos situados en el espacio ultraterrestre (CD/1839), e instaron a debatir esa cuestión en la Conferencia de Desarme. En breve, China y la Federación de Rusia presentarán a la Conferencia de Desarme un proyecto revisado del tratado. China respalda las medidas de transparencia y fomento de la confianza en las actividades relativas al espacio ultraterrestre. Como copatrocinadora de las resoluciones pertinentes de la Asamblea General sobre este tema, China asistió a la reunión del Grupo de Expertos Gubernamentales de las Naciones Unidas para el período 2012-2013 sobre medidas de transparencia y fomento de la confianza en las actividades relativas al espacio ultraterrestre y desempeñó un activo papel en la redacción del informe de la reunión. China ha participado también de manera constructiva en los debates sobre un código de conducta para las actividades relativas al espacio ultraterrestre.

II. Presentación de informes sobre las medidas nacionales relativas a la no proliferación de las armas nucleares

China se opone categóricamente a la proliferación de las armas nucleares bajo cualquier forma y ha cumplido estrictamente las obligaciones contraídas en virtud del Tratado de No Proliferación. Se ha adherido a todos los mecanismos y tratados internacionales en materia de no proliferación nuclear y ha aplicado estrictamente las resoluciones aprobadas en esta materia por el Consejo de Seguridad. Ha aprobado un conjunto integral de leyes y reglamentos sobre el control de las exportaciones nucleares y ha adoptado firmes medidas para garantizar su aplicación efectiva. Ha tratado la cuestión de la no proliferación de las armas nucleares de manera sumamente responsable y ha desempeñado un activo papel en la resolución política de las controversias regionales sobre esta materia.

A. Salvaguardias

Con su incorporación al Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) en 1984, China se comprometió a cumplir las salvaguardias incluidas en el Estatuto del Organismo, y, en 1985, acordó someter voluntariamente parte de sus instalaciones nucleares civiles a las salvaguardias del OIEA. En 1988, el Gobierno chino firmó un acuerdo con el OIEA para la aplicación de las salvaguardias en China. En diciembre de 1998, China firmó el protocolo adicional del acuerdo de salvaguardias del OIEA y finalizó sus procedimientos jurídicos internos en marzo de 2002, convirtiéndose en el primer Estado poseedor de armas nucleares en aplicar el protocolo adicional.

China apoya y coopera enérgicamente con el OIEA en la aplicación de las salvaguardias. Ha propuesto someter 20 instalaciones nucleares a las salvaguardias del OIEA, como el reactor de agua a presión, los reactores de agua pesada, los reactores de investigación, los reactores de alta temperatura refrigerados por gas, las plantas de enriquecimiento de uranio y las líneas de producción de combustible nuclear, incluidas seis nuevas instalaciones propuestas después de 2010. Los esfuerzos de China no solamente han ampliado la cobertura de salvaguardias en el país, sino que también ayudan a aumentar la capacidad tecnológica del Organismo en materia de salvaguardias.

En 2007, China se incorporó a los programas de apoyo de los Estados Miembros y asumió la responsabilidad de la investigación y desarrollo de los medios y métodos de salvaguardia. Ha asignado expertos para trabajar de forma voluntaria en el OIEA, se unió a la Red de Laboratorios Analíticos y llevó a cabo actividades de validación.

China concede gran importancia al desarrollo de profesionales en la esfera de las salvaguardias. A finales de 2006, China y el OIEA establecieron conjuntamente un centro de capacitación en materia de salvaguardias y seguridad nuclear, que organiza actividades de formación sobre inspección de salvaguardias, inventario y control de material nuclear y control de las exportaciones nucleares, mejorando así la capacidad tecnológica y las reservas de recursos humanos en los ámbitos pertinentes.

B. Control de las exportaciones nucleares

China controla y regula estrictamente sus exportaciones nucleares y ha adoptado tres claros principios en este ámbito, a saber, utilización con fines pacíficos exclusivamente, aceptación de las salvaguardias del OIEA y no transferencia a terceros sin aprobación previa del Gobierno chino.

En 1991, el Gobierno de China anunció que notificaría al OIEA las exportaciones a los Estados no poseedores de armas nucleares o las importaciones de los Estados no poseedores de armas nucleares de más de 1 kilogramo efectivo de cualquier material nuclear. En julio de 1993, China se comprometió oficialmente a notificar voluntariamente al OIEA todas sus importaciones y exportaciones de materiales nucleares, así como sus exportaciones de equipo nuclear y material no nuclear conexas.

En mayo de 1996, China decidió no prestar asistencia, en lo que respecta a exportaciones nucleares, intercambio de personal y cooperación técnica, a las instalaciones nucleares de los Estados no poseedores de armas nucleares que no estuvieran sometidas a las salvaguardias del OIEA.

En consonancia con el principio del estado de derecho, el Gobierno de China ha trabajado constantemente para consolidar y mejorar el sistema jurídico de control de las exportaciones nucleares y ha intensificado sus esfuerzos para garantizar la aplicación efectiva de sus políticas de no proliferación. Desde mediados de la década de 1990, China ha ido implantando gradualmente un sistema jurídico general para el control de las exportaciones de material nuclear, biológico y químico, misiles y otros materiales y tecnologías sensibles, así como de todos los productos militares.

En 1987, el Gobierno chino promulgó el reglamento sobre el control del material nuclear y estableció un sistema de concesión de licencias para materiales nucleares. Este reglamento señalaba claramente los órganos de supervisión y control del material nuclear y sus respectivas responsabilidades; las medidas de control del material nuclear; los procedimientos para solicitar, examinar y emitir licencias para materiales nucleares; la gestión de la contabilidad de los materiales nucleares, la rendición de cuentas en relación con esos materiales y su protección física; y los incentivos y las sanciones correspondientes.

En septiembre de 1997, el Gobierno de China promulgó el reglamento sobre el control de las exportaciones nucleares, en el que se estipula que no se prestará asistencia a instalaciones nucleares que no estén sometidas a las salvaguardias del OIEA; que solamente los órganos designados por el Consejo de Estado pueden gestionar las exportaciones nucleares; y que el Estado debe aplicar un sistema de licencias para las exportaciones nucleares. El reglamento también prevé un sistema más riguroso de autorización de las exportaciones nucleares, la imposición de sanciones severas en casos de incumplimiento y la elaboración de una lista completa y detallada de artículos controlados.

En junio de 1998, el Gobierno chino promulgó el reglamento sobre el control de las exportaciones de productos nucleares de doble uso y tecnologías conexas, que establece controles estrictos sobre esas exportaciones y un sistema de licencias para las exportaciones. Establece además un sistema de registro de exportadores, los procedimientos para la aprobación de las exportaciones y las sanciones en caso de incumplimiento.

Las Enmiendas de la Ley Penal de la República Popular China, aprobadas en diciembre de 2001, tipifican como delitos punibles la fabricación, el comercio y el transporte no autorizados de sustancias radiactivas. En febrero de 2002, el Gobierno chino promulgó las disposiciones sobre la supervisión y las salvaguardias respecto de las importaciones y exportaciones nucleares y la cooperación nuclear con otros países.

China enmendó el reglamento sobre el control de las exportaciones nucleares en noviembre de 2006 y el reglamento sobre el control de las exportaciones de material nuclear de doble uso y tecnologías conexas en enero de 2007.

En abril de 2012, con el fin de reforzar los reglamentos sobre importación y exportación de material nuclear, China promulgó las normas de gestión de las garantías gubernamentales, y la Autoridad de Energía Atómica de China y la National Nuclear Security Administration de los Estados Unidos publicaron conjuntamente la Guía técnica sobre las listas de control de las exportaciones de material nuclear. En 2013, la Autoridad de Energía Atómica de China publicó el Manual de trabajo sobre la gestión de las garantías gubernamentales. Estas medidas han contribuido a aumentar la competencia profesional de los funcionarios chinos encargados del control de las exportaciones nucleares y a reforzar el cumplimiento de dichos controles.

En cuanto a los misiles, el Gobierno chino promulgó el reglamento sobre el control de las exportaciones de misiles y material y tecnología conexas en 2002. Su lista de control está, en general, en consonancia con lo dispuesto en el Manual del Anexo del Régimen de Control de Tecnología de Misiles.

Respecto del sistema de control de las exportaciones nucleares, China ha adoptado prácticas internacionalmente aceptadas que incluyen el registro de exportadores, la certificación del usuario y la utilidad finales, un sistema de licencias, principios de examen y aprobación desde la perspectiva de la no proliferación nuclear, listas de control y el principio de control general.

China se incorporó al Comité Zangger en octubre de 1997 y al Grupo de suministradores nucleares en junio de 2004. Las listas de control previstas en los reglamentos sobre el control de las exportaciones nucleares y sobre el control de las exportaciones de material nuclear de doble uso y tecnologías conexas abarcan todos los artículos y las tecnologías incluidos en las listas del Comité Zangger y del Grupo de suministradores nucleares.

C. Seguridad nuclear

China cumple estrictamente sus obligaciones internacionales en materia de seguridad nuclear. En 1989, China se adhirió a la Convención sobre la Protección Física de los Materiales Nucleares y ratificó la enmienda a la Convención en 2008. Ha mejorado su sistema de seguridad del material nuclear para cumplir los requisitos de la Convención. China participó en la redacción del Convenio internacional para la represión de los actos de terrorismo nuclear y finalizó su procedimiento de ratificación interna en agosto de 2010. Aplica estrictamente las resoluciones del Consejo de Seguridad 1373, 1540 y 1887, y adopta medidas concretas para impedir la adquisición de material nuclear sensible por agentes no estatales. China apoya y participa activamente en los esfuerzos internacionales por fortalecer la gestión de las fuentes radiactivas y respalda el Código de Conducta del OIEA sobre la seguridad tecnológica y física de las fuentes radiactivas.

Introduce continuas mejoras en su legislación nacional. Modificó su reglamento sobre la seguridad y protección de los radioisótopos y los dispositivos de radiación en 2005, y el reglamento sobre la seguridad del transporte de material radiactivo entró en vigor el 1 de enero de 2010. El recientemente promulgado reglamento sobre la gestión segura de los desechos radiactivos entró en vigor el 1 de marzo de 2012. En 2013, la Autoridad de Energía Atómica de China publicó siete directrices, incluidas las relativas a los requisitos necesarios para la solicitud de licencias para materiales nucleares, al inventario físico del material nuclear y al control de las importaciones y las exportaciones. Estos reglamentos están en consonancia con las normas de protección del material nuclear en el transporte internacional y las normas de seguridad de las centrales nucleares, y han contribuido a mejorar la regulación y la supervisión de la seguridad nuclear de China.

China ha aumentado la inversión en seguridad nuclear y ha mejorado la gestión en este ámbito. Recientemente ha llevado a cabo un exhaustivo examen de seguridad de sus instalaciones nucleares y ha publicado un plan de modernización. China ha finalizado la traducción de inglés a chino de la Colección de Seguridad Física Nuclear del OIEA, contribuyendo con ello a aumentar el número de lectores y a su aplicación en China. China ha aumentado también su inversión en el desarrollo de recursos humanos para la seguridad nuclear.

China adopta medidas activas para minimizar el uso de materiales nucleares sensibles. Ha eliminado de forma gradual dos minirreactores de investigación de uranio muy enriquecido y está impulsando la conversión de otro de esos reactores en un reactor de uranio poco enriquecido. La fase experimental del proyecto ya ha finalizado y la fase de conversión real comenzará pronto.

China concede una enorme importancia a la investigación y el desarrollo de nuevas tecnologías de seguridad nuclear. Ha desarrollado de forma independiente una serie de nuevos equipos de seguridad, que incluyen sistemas de detección de explosivos y sistemas de identificación de radionúclidos. Estos sistemas ya se han aplicado con éxito para garantizar la seguridad de grandes eventos internacionales como los Juegos Olímpicos de Beijing de 2008, la Exposición Internacional de Shanghai de 2010 y los Juegos Asiáticos de Guangzhou de 2010.

China ha participado activamente en el proceso de preparación de la Cumbre de Seguridad Nuclear y ha contribuido a la búsqueda de consensos entre los miembros de la comunidad internacional en materia de seguridad nuclear. El ex Presidente Hu Jintao encabezó la delegación china en la Cumbre de Washington, celebrada en 2010, y en la Cumbre de Seúl, celebrada en 2012, donde expuso las medidas adoptadas por China en la esfera de la seguridad nuclear. El Presidente Xi Jinping encabezó una delegación en la Cumbre de Seguridad Nuclear de 2014, celebrada en La Haya, donde explicó de forma sistemática el enfoque de China respecto a la seguridad nuclear.

China ha adoptado medidas proactivas para aplicar los resultados de las Cumbres de Seguridad Nuclear. Introduce continuas mejoras en su legislación nacional sobre seguridad nuclear, valora la cooperación internacional en relación con la seguridad del uranio muy enriquecido y está ayudando a Ghana a convertir su reactor de investigación de uranio muy enriquecido en el marco del OIEA. China adopta medidas enérgicas para luchar contra el tráfico ilícito de materiales nucleares y sigue reforzando la capacidad de inspección y detección en los principales puertos. Ha creado un centro de capacitación aduanera para la detección de radiación en colaboración con los Estados Unidos y ha desarrollado diversos proyectos de cooperación con otros países, como la Federación de Rusia y Kazajstán.

China apoya y participa activamente en numerosos acuerdos de cooperación en materia de seguridad nuclear a múltiples niveles. Ha estado participando activamente en diversas actividades de la Iniciativa mundial de lucha contra el terrorismo nuclear, de la que fue socio fundador. En 2006, China se incorporó a la Base de datos sobre tráfico ilícito del OIEA y compartió información y recursos con otros países. En 2007, China y el OIEA firmaron un acuerdo práctico de cooperación en materia de seguridad nuclear y las dos partes colaboraron para garantizar la seguridad nuclear en eventos como los Juegos Olímpicos de Beijing. En 2010, China y el OIEA firmaron el segundo acuerdo práctico de cooperación en materia de seguridad nuclear con miras a ampliar la colaboración entre ambas partes en esferas como las normas y reglamentos de seguridad nuclear, protección física de los materiales y las instalaciones nucleares, creación de capacidad y capacitación y cultura de la seguridad nuclear. En 2013, China y el OIEA firmaron los acuerdos prácticos de cooperación para la creación del centro de excelencia en materia de seguridad nuclear de China, y elaboraron un detallado plan para la colaboración y la utilización del centro con fines de capacitación en materia de seguridad nuclear. Además, China ha trabajado con los Estados Unidos para mejorar las instalaciones de seguridad de los centros regionales de almacenamiento de fuentes radiactivas y ha centralizado el almacenamiento de varias docenas de fuentes radiactivas muy peligrosas. En enero de 2011, China y los Estados Unidos firmaron un memorando de entendimiento para cooperar en la creación conjunta del centro de capacitación en materia de detección de radiaciones de los servicios de aduanas de China. Además de atender la demanda interna de capacitación de China, el centro también proporciona capacitación a otros países de la región.

China brinda asistencia en materia de seguridad nuclear a otros países en desarrollo. En los últimos años, China y el OIEA han organizado conjuntamente diversos seminarios y cursos de capacitación en materia de seguridad nuclear. China ha prestado también asistencia a países de su región mediante presentaciones técnicas y capacitación de personal. Durante muchos años, China ha realizado constantes contribuciones al Fondo de Seguridad Física Nuclear, con miras a promover la creación de capacidad en materia de seguridad nuclear en los países de la región de Asia y el Pacífico. Además, China ha donado al OIEA el equipo de seguridad nuclear desarrollado de forma independiente en el país. Ha participado en el proyecto de conversión del minirreactor de uranio muy enriquecido en el marco del OIEA. El centro chino de excelencia en materia de seguridad nuclear, que fue creado conjuntamente por China y los Estados Unidos, vio colocada su primera piedra en 2013 y se espera que las obras de construcción finalicen en 2015. El centro estará dotado de equipos y tecnología de alta gama en análisis nuclear, realización de pruebas con equipos de seguridad nuclear y preparación en caso de emergencia, y será el mayor centro de intercambio de información y capacitación en materia de seguridad nuclear, con los más diversos equipos y las tecnologías más avanzadas del mundo.

D. Zonas libres de armas nucleares

China respeta y apoya siempre las iniciativas de los países por establecer zonas libres de armas nucleares o zonas libres de armas de destrucción masiva, a la luz de la situación imperante en sus respectivas regiones y sobre la base de consultas y acuerdos voluntarios.

China ha firmado y ratificado todos los protocolos de los tratados sobre zonas libres de armas nucleares que están abiertos a la firma, incluido el Protocolo Adicional II del Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe, los Protocolos Adicionales II y III del Tratado sobre la Zona Desnuclearizada del Pacífico Sur y los Protocolos Adicionales I y II del Tratado sobre una Zona Libre de Armas Nucleares en África. China también se ha adherido al Tratado Antártico, al Tratado sobre los Principios que Deben Regir las Actividades de los Estados en la Exploración y Utilización del Espacio Ultraterrestre, incluso la Luna y otros Cuerpos Celestes, y al Tratado sobre Prohibición de Emplazar Armas Nucleares y Otras Armas de Destrucción en Masa en los Fondos Marinos y Oceánicos y su Subsuelo.

China apoya los esfuerzos de los países miembros de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN) por establecer una zona libre de armas nucleares en Asia Sudoriental, y ha desempeñado un papel constructivo en la facilitación del acuerdo sobre el Protocolo del Tratado sobre la Zona Libre de Armas Nucleares de Asia Sudoriental entre la ASEAN y el P5. China respalda también el establecimiento de una zona libre de armas nucleares en Asia Central y no tiene objeciones sustantivas al texto actual del tratado sobre la zona libre de armas nucleares y su protocolo. China ha reiterado en numerosas ocasiones su disposición a considerar la posibilidad de firmar con prontitud los protocolos anteriormente citados cuando estén abiertos a la firma.

China apoya la creación de una zona libre de armas nucleares y otras armas de destrucción masiva en el Oriente Medio, y espera ver la pronta consecución de este objetivo. Se ha sumado al consenso alcanzado en anteriores períodos de sesiones de la Asamblea General respecto de las resoluciones relativas al establecimiento de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio y respalda la pronta convocatoria de una conferencia internacional sobre esta cuestión.

China respeta la condición de Estado libre de armas nucleares de Mongolia y apoya las resoluciones pertinentes aprobadas en anteriores períodos de sesiones de la Asamblea General. En 2000, China y los otros cuatro Estados poseedores de armas nucleares formularon una declaración conjunta en la que se comprometían a ofrecer garantías de seguridad a Mongolia. En 2012, formularon otra declaración conjunta en la que reafirmaron su respaldo a la condición de Estado libre de armas nucleares de Mongolia y sus garantías de seguridad a Mongolia.

E. Cumplimiento y otras cuestiones conexas

China ha venido cumpliendo estrictamente sus obligaciones y responsabilidades internacionales relativas a la no proliferación de las armas nucleares en diversos ámbitos. Aplica las normas y resoluciones sobre las obligaciones de no proliferación aprobadas por organismos internacionales como el OIEA y el Consejo de Seguridad.

China concede gran importancia al papel del Tratado de No Proliferación como piedra angular del régimen internacional de no proliferación de las armas nucleares; insta a todos los países que todavía no han ratificado el Tratado a que lo hagan lo antes posible como Estados no poseedores de armas nucleares, y apoya los esfuerzos de la comunidad internacional por adoptar medidas concretas contra la retirada del Tratado y establecer condiciones de retirada más rigurosas.

F. Otras contribuciones a la no proliferación de armas nucleares

China aborda la cuestión de la no proliferación de las armas nucleares de manera muy responsable, participa activamente en la cooperación internacional en materia de no proliferación nuclear y trabaja enérgicamente para promover la resolución de las controversias regionales sobre esta materia. China considera que la comunidad internacional debería aunar esfuerzos en pro de un nuevo concepto de la seguridad centrado en la confianza mutua, el mutuo beneficio, la igualdad y la coordinación, rechazar la práctica del utilitarismo y el doble rasero, fomentar un régimen internacional de no proliferación nuclear que sea justo, razonable y no discriminatorio y solucionar las cuestiones relativas a la proliferación de las armas nucleares por vías políticas y diplomáticas en el actual marco del derecho internacional.

Respecto de la cuestión nuclear en la península de Corea, China se ha comprometido a lograr una península coreana libre de armas nucleares, a mantener la paz y la estabilidad en la península y en Asia Nororiental y a buscar una solución pacífica a la cuestión mediante el diálogo y la celebración de consultas. China ha utilizado diversos cauces para trabajar con todas las partes de las conversaciones sextipartitas, de forma abierta y exhaustiva, con miras a una pronta reanudación de las conversaciones.

Respecto a la cuestión nuclear iraní, con el fin de preservar el régimen internacional de no proliferación y promover la paz y la estabilidad en el Oriente Medio, China mantiene su compromiso con las negociaciones pacíficas y ha participado activamente en las iniciativas diplomáticas para abordar esta cuestión a través del diálogo y las negociaciones. Gracias al esfuerzo conjunto de los cinco Estados Miembros permanentes del Consejo de Seguridad y Alemania (Grupo de los Cinco más Uno) y la República Islámica del Irán, se han logrado importantes avances en las negociaciones sobre la cuestión nuclear iraní en forma de primera fase de un acuerdo. China ha hecho una contribución voluntaria de 1.500.000 yuan al OIEA para el desarrollo de las actividades de salvaguardia y verificación en el Irán contempladas en el acuerdo. Actualmente, el Grupo de los Cinco más Uno y la República Islámica del Irán están manteniendo una nueva serie de conversaciones. China ha propuesto cinco criterios para una solución integral de la cuestión nuclear iraní, que han sido bien recibidos por todas las demás partes. China seguirá participando activamente en la búsqueda de una solución.

III. Presentación de informes sobre las medidas nacionales relativas a la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos

China ha cooperado activamente a nivel internacional en el ámbito de la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos y ha apoyado el derecho de todos los países, especialmente los países en desarrollo, a esta utilización. China considera que la no proliferación no puede utilizarse como excusa para socavar este derecho. China considera importante aumentar la investigación técnica y el desarrollo industrial para la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos y ha adquirido gran experiencia en este ámbito. Sobre esta base, China ha participado energicamente en las iniciativas multilaterales de cooperación para promover el desarrollo de la tecnología nuclear y la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos y las ha apoyado, y ha asumido las obligaciones internacionales pertinentes.

A. Promoción de la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos

Durante los últimos 50 años, China ha conseguido situar su industria nuclear a un nivel acorde con las condiciones imperantes en el país. China ha ido implantando gradualmente una industria de energía nuclear a gran escala que incluye la generación de energía nuclear, un ciclo del combustible nuclear y la aplicación de la tecnología nuclear.

El Gobierno chino considera el desarrollo de la energía nuclear una importante herramienta para satisfacer la demanda de energía, garantizar la seguridad energética y hacer frente al cambio climático, y aspira a desarrollar la energía nuclear de forma eficiente y con la seguridad como principio rector. En 2012, el Gobierno de China aprobó el plan modificado de desarrollo de la energía nuclear de mediano a largo plazo (2011-2020), que fijó el objetivo de 58 millones de kilovatios de capacidad instalada en explotación y de 30 millones de kilovatios de capacidad instalada en construcción para 2020.

En el ámbito de la energía nuclear, la primera unidad de la central nuclear de Ningde y la primera unidad de la central nuclear de Hongyanhe iniciaron la explotación comercial en 2013. En el mismo año comenzó la construcción de las unidades quinta y sexta de la central de Yangjiang y de la cuarta unidad de la central de Tianwan. Actualmente hay 17 instalaciones nucleares bajo explotación comercial en China continental, con una capacidad instalada total de 14,7 millones de kilovatios, y 31 unidades en construcción, con una capacidad instalada de 33,5 millones de kilovatios. China es líder mundial en términos de capacidad de instalaciones nucleares en construcción, pues abarca el 44% de la capacidad total en construcción del mundo. China es el país de más rápido crecimiento en el ámbito de la generación de energía nuclear.

En lo que respecta al ciclo del combustible nuclear, China aplica el criterio de ciclo cerrado en el desarrollo del combustible nuclear y ha creado un sistema para el ciclo del combustible nuclear a gran escala. El abastecimiento de combustible nuclear en China puede satisfacer la demanda de todas las centrales nucleares en explotación. Los elementos combustibles que necesitan las centrales nucleares nacionales se producen principalmente en China. La planta piloto de reprocesamiento de combustible agotado construida de forma independiente por China ha pasado la fase de prueba, y China ha firmado un escrito de intenciones con Francia para trabajar juntos en una planta comercial de reprocesamiento. Tras la construcción de dos lugares de eliminación de desechos radiológicos de actividad baja y media cerca de la superficie, China está en proceso de selección de un depósito para el almacenamiento geológico profundo de desechos radiológicos de alta actividad.

Al tiempo que desarrolla una energía nuclear segura y eficiente, China trabaja energícamente en los ámbitos de la investigación nuclear básica, la investigación y el desarrollo de tecnologías avanzadas en materia de seguridad nuclear, el aumento de la producción nacional de equipos nucleares, el abastecimiento seguro de combustible nuclear, el tratamiento y eliminación de los desechos radiológicos y la capacitación de profesionales de la energía nuclear.

China ha acumulado una gran experiencia en el desarrollo de la energía nuclear. Ha fijado su atención en el uso de tecnologías avanzadas y se ha centrado en el desarrollo independiente. China ha desarrollado de forma independiente minirreactores de fuente de neutrones, reactores de tamaño pequeño y mediano, reactores de agua a presión de 1 millón de kilovatios y otros tipos de reactores nucleares. También ha desarrollado la tecnología para los reactores de agua a presión de tercera generación, con excelentes resultados en cuanto a seguridad y viabilidad económica se refiere, y la tecnología para los reactores de alta temperatura refrigerados por aire, que tienen las características de los reactores nucleares de cuarta generación. Ambas tecnologías pueden ayudar al desarrollo de la energía nuclear de los países en desarrollo. China ha desarrollado, construido y puesto en funcionamiento un reactor de alta temperatura refrigerado por helio y de lecho de bolas (HTR-10) y ha comenzado la construcción de un proyecto piloto en Shidaowan. El reactor rápido experimental ha alcanzado su estado crítico y empezó a suministrar electricidad a la red en julio de 2011.

China está dispuesta a compartir su experiencia y ofrecer su amplio apoyo y asistencia a los países inmersos en el desarrollo de la energía nuclear.

China presta mucha atención a su cooperación con la comunidad internacional en cuanto a la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos y de no proliferación, y ha firmado acuerdos intergubernamentales de cooperación con más de 20 países. También ha realizado importantes intercambios y esfuerzos de cooperación con estos países, como por ejemplo, intercambios de personal, importación de equipos y tecnología e intercambios comerciales, todos los cuales han producido resultados ventajosos para todos.

China concede gran importancia a su cooperación con los países en desarrollo y hace cuanto puede por brindar asistencia a países que son nuevos en la generación de energía nuclear y a otros países interesados en la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos. Dicha cooperación se lleva a cabo en el marco de las estrictas salvaguardias del OIEA o como parte de los proyectos de cooperación técnica del OIEA.

El Gobierno chino apoya activamente la cooperación multilateral y los intercambios para promover el desarrollo de la tecnología nuclear y la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos. En marzo de 1990, China se unió al Foro para la Cooperación Nuclear en Asia. En junio de 1992, firmó el acuerdo de cooperación en materia de tecnología nuclear para Asia. En noviembre de 2006, China firmó la Carta del Foro Internacional de la IV Generación. En agosto de 2007, ratificó el Acuerdo conjunto de ejecución sobre el reactor experimental termonuclear internacional, y el mismo año se adhirió a la Alianza Mundial para la Energía Nuclear.

En marzo de 2008, China se adhirió al Acuerdo marco de colaboración internacional para la investigación y el desarrollo de sistemas de energía nuclear de cuarta generación. En octubre de 2013, la Autoridad de Energía Atómica de China firmó una declaración conjunta sobre cooperación en el ámbito de la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos con la Agencia para la Energía Nuclear de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos. En 2013, China organizó con éxito la conferencia internacional sobre ingeniería nuclear, conocida como “las olimpiadas” de la ingeniería nuclear porque su agenda abarca casi todos los aspectos del tema. La conferencia de 2013 atrajo a más de 1.300 ingenieros y personal técnico de más de 30 países. Los participantes brindaron asesoramiento y formularon sugerencias para el futuro desarrollo de este ámbito.

B. Asistencia técnica a otros Estados Miembros por conducto del Organismo Internacional de Energía Atómica

En el marco del Estatuto del OIEA, China ha apoyado y participado activamente en las actividades de cooperación técnica organizadas por el Organismo. Todos los años, China abona íntegra y puntualmente las contribuciones prometidas al Fondo de Cooperación Técnica del OIEA. Al tiempo que recibe asistencia del OIEA, China también aporta mano de obra, material y recursos financieros a las actividades de cooperación técnica del OIEA.

A finales de 2013, China había realizado contribuciones voluntarias al OIEA por un importe de 33,4 millones de dólares de los Estados Unidos (las contribuciones de China a la cooperación técnica alcanzarán en 2014 los 3,43 millones de euros), había brindado los servicios de 1.300 expertos a otros Estados Miembros y había acogido a más de 1.400 técnicos de otros países en visitas científicas y de capacitación.

En abril de 2009, el Gobierno chino organizó conjuntamente con el OIEA la Conferencia Ministerial Internacional sobre Energía Nuclear en el Siglo XXI en China, que impulsó la comunicación y la cooperación en la industria internacional de la energía nuclear y contribuyó al desarrollo mundial de la energía nuclear.

En octubre de 2011, China firmó con el OIEA un acuerdo práctico de cooperación en materia de seguridad en la construcción de centrales nucleares en virtud del cual el Centro internacional de capacitación en construcción de centrales nucleares de China, creado por el Grupo de Ingeniería Nuclear de China, se encargará de las actividades de capacitación del OIEA en el ámbito de la construcción de las centrales nucleares.

C. Seguridad nuclear y responsabilidad de la energía nuclear civil

China sigue el principio de anteponer la seguridad y la calidad en el desarrollo de la energía nuclear y adopta medidas de seguridad estrictas y eficaces en este ámbito. El país ha establecido regímenes jurídicos y normativos de seguridad nuclear y sistemas de respuesta de emergencia plenamente funcionales y eficaces y ha modernizado la infraestructura conexas. Hasta la fecha, todas las instalaciones nucleares de China mantienen un buen historial de seguridad y sus principales indicadores de rendimiento alcanzan el más alto nivel mundial.

China ha establecido un marco jurídico para la seguridad nuclear, en el que introduce continuas mejoras. Ha promulgado y aplicado una serie de leyes y reglamentos en este ámbito, como la ley de la República Popular China sobre prevención y control de la contaminación radiactiva, la ley de protección del medio ambiente, el reglamento sobre vigilancia y gestión de la seguridad en las centrales nucleares civiles, el reglamento sobre el control del material nuclear y las disposiciones sobre la seguridad en el diseño de las centrales nucleares. En el programa legislativo nacional se han incluido leyes sobre la energía atómica y la seguridad nuclear.

El Gobierno chino concede enorme importancia a la seguridad nuclear. Después del accidente nuclear de Fukushima, China adoptó firmes medidas para suspender la construcción de nuevas centrales nucleares y realizó una exhaustiva inspección de seguridad de sus centrales. En ese sentido, el país aprobó el plan de promoción de la seguridad nuclear y la prevención y control de la contaminación radiactiva durante el 12º plan quinquenal y los objetivos a largo plazo 2020 y el plan de seguridad para las centrales nucleares, y estableció los requisitos técnicos que deben cumplirse en todo el mundo en la mejora genérica de las centrales nucleares que se encuentran en explotación o en construcción. En junio de 2012, China publicó los requisitos técnicos generales para la mejora de las centrales nucleares tras el accidente de Fukushima (versión de prueba), estableciendo entre otras cosas los requisitos técnicos relativos a la capacidad de control de inundaciones, al abastecimiento de agua y equipos conexos en caso de emergencia, al suministro y

configuración de generadores móviles, a la vigilancia de la piscina de combustible agotado, al sistema de vigilancia y control de hidrógeno, a la habitabilidad y función del centro de control de emergencias y a la respuesta a los desastres externos. En todas las centrales nucleares de China se han realizado las pertinentes mejoras. Todas las nuevas centrales nucleares de China se construirán con arreglo a los más altos estándares de seguridad del mundo y todas las nuevas instalaciones deberán cumplir las normas de seguridad de las centrales nucleares de tercera generación.

China considera importante mantener una continua preparación para las emergencias nucleares. Desde 2003, China ha promulgado el reglamento de la gestión de emergencia en caso de accidentes en centrales nucleares y las disposiciones sobre la realización de simulacros de emergencia por accidente nuclear en las centrales nucleares. Tras el accidente nuclear de Fukushima, China publicó un plan de emergencia nuclear revisado en junio de 2013 y reforzó la disposición estructural de la respuesta en caso de emergencia mediante la elaboración de un modelo de gestión de tres niveles y la creación de diez equipos de respuesta en caso de accidente nuclear.

Los explotadores de las centrales nucleares de China deben hacer todo lo posible por facilitar información sobre la seguridad de sus operaciones. Para dar a conocer la información de forma más abierta y transparente y para hacer que los ciudadanos se sientan más seguros, los explotadores han mejorado sus vías y medios de comunicación, incluyendo ahora conferencias de prensa, plataformas de publicación de información, informes de responsabilidad social, libros blancos sobre el desarrollo seguro de la energía nuclear y jornadas de puertas abiertas. Los explotadores consideran más importante que nunca concienciar a la población sobre la energía nuclear y crear una plataforma pública educativa a gran escala, mediante la utilización de nuevos vehículos de comunicación como los microblogs y WeChat (una herramienta de chat en línea). También tienen más en cuenta el desarrollo económico y social de las zonas en las que se ubican los proyectos de centrales nucleares, para ajustar el desarrollo de la energía nuclear al desarrollo de la comunidad local y crear así una atmósfera social favorable al desarrollo de la energía nuclear.

China realizó su primer simulacro de emergencia por accidente nuclear a nivel estatal en 2009.

China ha estado trabajando para establecer un régimen de indemnización por daños causados por accidentes nucleares. En 1986, el Consejo de Estado de China publicó la respuesta del Consejo de Estado sobre la responsabilidad nuclear de terceros, en la que expresamente declaraba responsable de los daños por accidente nuclear al explotador. En 2007, el Consejo de Estado publicó la respuesta del Consejo de Estado sobre la cuestión de la responsabilidad civil por daños nucleares (correspondencia estatal núm. 64), en la que aumentaba el límite de la indemnización del explotador a 300 millones de yuan y la del Estado a 800 millones de yuan. La Ley de responsabilidad extracontractual, en vigor desde 2010, impone responsabilidad extracontractual en caso de accidente nuclear en las instalaciones nucleares civiles. Estas medidas demuestran plenamente el principio de gobernanza orientada a la población que sigue el Gobierno chino, y el compromiso del Gobierno de hacer frente a la responsabilidad por daños nucleares.

D. Otras cuestiones conexas

China otorga una enorme importancia a la utilización de la tecnología nuclear con fines pacíficos en otras esferas conexas. Ha desarrollado una amplia labor de investigación sobre la aplicación de la tecnología en esferas como la detección industrial, el control de la ingeniería industrial, la medicina nuclear y los tratamientos radiactivos, los alimentos y cultivos, la producción y la sanidad animal, la irradiación de los alimentos, la evaluación de recursos, la datación arqueológica y la vigilancia de la contaminación.

China presta gran atención a la divulgación de los conocimientos científicos sobre energía nuclear. El Gobierno chino y las empresas han trabajado activamente para dar a conocer a la población las políticas, leyes y reglamentos promulgados en materia de seguridad nuclear y emergencia nuclear, así como los conocimientos básicos de la ciencia y la tecnología nuclear, aumentando con ello la confianza de la población en la seguridad de la energía nuclear.
